

Homilía de La Sagrada Familia

Año litúrgico 2022 - 2023 - (Ciclo A)

“Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto”

Introducción

Navidad es una fiesta de familia. En este contexto navideño la Iglesia celebra la fiesta de la Sagrada Familia, la de Nazaret y la de todas las familias cristianas.

Familia y cristiana, en nuestra sociedad “líquida”, son un calidoscopio de mil formas, en constante transformación. **La familia** es, desde hace décadas, la institución más valorada, por los europeos, de todas las edades y clases sociales. Entre otros motivos porque sigue siendo “taller y hogar”, donde las personas aprendemos a ser, encontramos respuesta a esas necesidades profundas de todo ser humano, de amor gratuito, autonomía y pertenencia, valoración y aceptación incondicional, seguridad y protección, acogida y cuidado especialmente de los más débiles, respeto y solidaridad. “Escuela del más rico humanismo” la calificó el Concilio Vat. II, GS 52). En una sociedad narcisista e individualista la familia es el mejor ámbito para el sano desarrollo de la personalidad de los niños y para el bienestar de todas las personas. La ONU le dedicó en 2005 “el año internacional de la familia” por considerarla la “célula básica de la sociedad”.

La familia cristiana no es aquella en que no hay problemas, dificultades y tensiones: no es la familia perfecta. Cristiana, es la familia en la que sus miembros acogen a Cristo y lo ponen en el centro de su vida para que sus penas y alegrías, éxitos y dificultades sean iluminados por su luz y afrontados con su gracia. Nace y se **fundamenta en el sacramento del matrimonio**, comunidad de vida y amor (Vat. II, GS 48). Un amor gratuito, fiel, exclusivo y abierto a la vida que inspira las relaciones entre los esposos y con los hijos, alimenta la mutua entrega y donación y la solidaridad con todas las demás familias y personas. Los Santos Padres la llaman “iglesia doméstica” porque en ella la fe nace, crece, madura y florece en distintas vocaciones... de amor; se hace presente Jesús en la oración, el perdón, la entrega mutua y la caridad y la Palabra de Dios ilumina su camino.

Hoy es una fiesta para agradecer a Dios la fe, el amor y todo lo que hemos recibido de nuestras familias; para encomendar a las que sufren la falta de salud, de trabajo, de amor o el exilio y la marginación. Y para soñar el sueño de Jesús de hacer de la humanidad una familia de hijos de Dios y hermanos.



Fray Jesús María Galdeano Aramendía O.P.
Convento San Valentín de Berri Ochoa (Villava)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico 3, 2-6. 12-14

El Señor honra más al padre que a los hijos y afirma el derecho de la madre sobre ellos. Quien honra a su padre expía sus pecados, y quien respeta a su madre es como quien acumula tesoros. Quien honra a su padre se alegrará de sus hijos y, cuando rece, será escuchado. Quien respeta a su padre tendrá larga vida, y quien honra a su madre obedece al Señor. Hijo, cuida de tu padre en su vejez y durante su vida no le causes tristeza. Aunque pierda el juicio, sé indulgente con él, y no lo desprecies aun estando tú en pleno vigor. Porque la compasión hacia el padre no será olvidada y te servirá para reparar tus pecados.

Salmo

Salmo 127, 1bc-2. 3. 4-5 R/. Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. R/. Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. R/. Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses 3, 12-21

Hermanos: Como elegidos de Dios, santos y amados, revestíos de compasión entrañable, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el vínculo de la unidad perfecta. Que la paz de Cristo reine en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados en un solo cuerpo. Sed también agradecidos. La Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría; exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dando gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y, todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, sed sumisas a vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso agrada al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan el ánimo.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Mateo 2, 13-15. 19-23

Cuando se retiraron los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: «Levántate, toma al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo». José se levantó, tomó al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del profeta: «De Egipto llamé a mi hijo». Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo en sueños a José en Egipto y le dijo: «Levántate, coge al niño y a su madre y vuelve a la tierra de Israel, porque han muerto los que atentaban contra la vida del niño». Se levantó, tomó al niño y a su madre y volvió a la tierra de Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños se retiró a Galilea y se estableció en una ciudad llamada Nazaret. Así se cumplió lo dicho por medio de los profetas, que se llamará nazareno.

Comentario bíblico

Iª Lectura: Eclesiástico (3,2-6;12-14): El misterio creador de ser padres

I.1. La primera lectura de este domingo está tomada del Ben Sirá o Eclesiástico. Tener un padre y una madre es como un tesoro, decía la sabiduría antigua, porque sin padre y sin madre no se puede ser persona. Por eso Dios, a pesar de que lo confesamos como Omnipotente y Poderoso, no se encarnó, no se acercó a nosotros sin ser hijo de una madre. Y también aprendió a tener un padre. La familia está formada por unos padres y unos hijos y nadie está en el mundo sin ese proceso que no puede reducirse a lo biológico. No tenemos otra manera de venir al mundo, de crecer, de madurar y ello forma parte del misterio de la creación de Dios. Por eso el misterio de ser padres no puede quedar reducido solamente a lo biológico. Eso es lo más fácil, y a veces irracional, del mundo. Ser padres, porque se tienen hijos, es un misterio de vida que los creyentes sabemos que está en las manos de Dios.

I.2. Como el relato de Lucas estará centrado en la respuesta de Jesús a “las cosas de mi Padre”, se ha tenido en cuenta el elogio del padre humano de Jesús, que no es otro que José, tal como se le conocía perfectamente en Nazaret. Aunque Jesús, o Lucas más bien, ha querido decir que el “Padre” de Jesús es otro, no se quiere pasar por alto el papel del “padre humano” que tuvo Jesús en Nazaret. Incluso la arqueología nos muestra esa casa de José donde se llevó a María; donde Jesús vivió con ellos hasta que, contando como con unos treinta años, abandonó su hogar para dedicarse a la predicación del Reino de Dios; donde posteriormente se reúne una comunidad judeo-cristiana para vivir sus experiencias religiosas.

IIª Lectura: Colosenses (3,12-21): Los valores de una familia cristiana

II.1. La lectura de este domingo es de Colosenses y está identificada en gran parte como un “código ético y doméstico”, porque nos habla del comportamiento de los cristianos entre sí, en la comunidad. Lo que se pide para la comunidad cristiana -misericordia, bondad, humildad, mansedumbre, paciencia-, para los que forman el “Cuerpo de Cristo”, son valores que, sin mayor trascendencia, deben ser la constante de los que han sido llamados a ser cristianos. Son valores de una ética que tampoco se puede decir que se quede en lo humano. No es eso lo que se exige precisamente a nivel social. Aquí hay algo más que los cristianos deben saber aportar desde esa vocación radical de su vida. La misericordia no es propio de la ética humana, sino religiosa. Es posible que en algunas escuelas filosóficas se hayan pedido cosas como estas, pero el autor de Colosenses está hablando a cristianos y trata de modificar o radicalizar lo que los cristianos deben vivir entre sí; de ello se deben “revestir”.

II.2. El segundo momento es, propiamente hablando, el “código doméstico” que hoy nos resulta estrecho de miras, ya que las mujeres no pueden estar “sometidas” a sus maridos. Sus imágenes son propias de una época que actualmente se quedan muy cortas y no siempre son significativas. Todos somos iguales ante el Señor y ante todo el mundo, de esto no puede haber la menor duda. El código familiar cristiano no puede estar contra la liberación o emancipación de la mujer o de los hijos. Por ser cristianos, no podemos construir una ética familiar que esté en contra de la dignidad humana. Pero es verdad que el código familiar cristiano debe tener un perfil que asuma los valores que se han pedido para “revestirse” y construir el “cuerpo de Cristo”, la Iglesia. Por tanto, la misericordia, la bondad, la humildad, la mansedumbre y la paciencia, que son necesarias para toda familia, lo deben ser con más razón para una familia que se sienta cristiana. Si los hijos han de obedecer a sus padres, tampoco es por razones irracionales, sino porque sin unos padres que amen y protejan, la vida sería muy dura para ellos.

Evangelio: Mateo (2,13-23): La escuela familiar de Nazaret

III.1. El evangelio es una pieza extraña que exige interpretaciones refinadas, porque no es una narración histórica, sino que se presenta en sueños. La tradición de Mateo y algunos Apócrifos, hablan de la huida a Egipto; al igual que el pueblo había tenido que experimentar, en tiempos de los hijos de Jacob, su marcha a la tierra de los faraones. Mateo, escuela de catequesis judeo-cristiana, pretende hacer comparaciones entre el pueblo del Antiguo Testamento y Jesús, que formará un pueblo nuevo, debiendo vivir esa misma experiencia. Sea como fuere, en la lectura de hoy, muy intencionadamente, vemos cómo se nos presenta la figura engrandecida de José, cuidando de la Sagrada Familia, para que vuelvan a su tierra. Pero vuelven a Nazaret, sin duda, porque es ahí donde el evangelio de Mateo quiere enlazar con los datos históricos de la vida de Jesús.

III.2. El interés de Mateo por el cumplimiento de las profecías no nos debe sorprender, ya que se despacha a gusto en los cc. 1-2. Este texto de la “infancia” está empedrado, por así decir, de esa visión judeo-religiosa, para mostrar una cosa clara y contundente para los cristianos: Jesús, el “hijo” legal de José, es el Mesías. Si ya antes se ha puesto de manifiesto el texto de Is 7,14 (sobre la virgen) o el nacimiento en Belén (Miq 5,1), ahora quiere recorrer con los profetas un itinerario teológico que muestra el que Jesús también ha sabido vivir la experiencia primigenia del pueblo que fue rescatado de la esclavitud del faraón de Egipto. Para ello se ha valido de Herodes el Grande y sus felonías, cruel desde luego, pero del que no es fácil aceptar su matanza de niños recién nacidos. Es muy raro que Flavio Josefo, que informa bastante sobre el monarca idumeo-judío, no mencione una cosa de esta envergadura. Ahora Mateo, en la lectura que hace de Os 11,1 y Jr 31,15 quiere completar el ciclo de su aplicación a Jesús de los textos proféticos. Y especialmente, también, explicar cómo Jesús será llamado “nazoreo”, porque vivió en Nazaret. En concreto, las cosas más elementales se quieren presentar bajo la lectura religiosa del “cumplimiento” de las Escrituras, de los textos proféticos. Para nuestra mentalidad y nuestra cultura, ni siquiera había que justificar que Jesús es el Mesías porque es de la familia de David y

hubiera nacido en Belén, porque lo es por otras razones; pero para los primeros judeo-cristianos esto es imprescindible, y Mateo es su portavoz.

III.3. No podemos extrañarnos de las "acomodaciones" escriturísticas que palpitan en el texto mateo. Tampoco habría que escandalizarse desde una óptica de "agnosticismo barato" como hacen algunos, que no saben leer los textos bíblicos o evangélicos. Lo importante son los símbolos; y lo religioso no se puede expresar más que desde esa hermenéutica. Después está el problema de las fuentes, además de las intenciones de los evangelistas; y ciertas cosas ya no se podían rebatir... Era tan estrecha la unión del mesianismo de Jesús y su origen en Belén que había que justificarlo. Eran tan palmaria la tesis histórica de Jesús como Nazareno de Nazaret, que había que dar una explicación de por qué si era de Belén no se le conocía como "belemita" en vez de Nazareno. Lo de no vivir en el territorio de Arquéalo, hijo mayor de Herodes después por Roma, no resiste un análisis histórico, pues en Galilea gobernaba otro de sus hijos. Y para que fuera llamado "nazoreo" no hay texto profético adecuado. Buscar otro significado o el cumplimiento de un texto profético como algunos han propuesto: ("vástago" o "retoño", en hebreo "néser", palabra fonéticamente emparentada con Naserath=Nazaret, del tronco de Jesé según Is 11. 1), es algo discutible (de la misma manera, que en este caso se relacione con nazir=consagrado, no se sostiene). Nazaret, pues, no es profecía, sino la pura historia de Jesús el carpintero que un día llegó a ser profeta en Galilea. Pero en Nazaret es donde Jesús crece, vive y madura como persona humana... y como profeta. Allí vive su familia y a ella permanece fiel, como "carpintero" durante casi treinta años. Esto es lo más humano de todo.

III.4. La tradición litúrgica reserva este primer domingo después de Navidad a la Sagrada Familia de Nazaret. El tiempo de Nazaret es un tiempo de silencio, oculto, que deja en lo recóndito de esa ciudad de Galilea, desconocida hasta que ese nombre aparece por primera vez en el relato de la Anunciación de Lucas y en el evangelio de hoy, con una carga muy peculiar de intimidades profundas. Es ahí donde Jesús se hace hombre también, donde su personalidad psicológica se cincela en las tradiciones de su pueblo, y donde madura un proyecto que un día debe llevar a cabo. Sabemos que históricamente quedan muchas cosas por explicar; es un secreto que guarda Nazaret como los vigilantes (Nazaret viene del verbo nasar, que significa vigilar o florecer; el nombre de Nazaret sería flor o vigilante). En todo caso, Nazaret, hoy y siempre, es una sorpresa, porque es una llamada eterna a escuchar la voz de Dios y a responder como lo hicieron José y María, y así se lo enseñaron a Jesús. Ellos le hablaron de Dios y le enseñaron a ir a la sinagoga, a leer la Escritura, los profetas especialmente por los que quedaría fascinado... El profeta de nuestra salvación tuvo, pues, en Nazaret, una familia como nosotros.



Fray Miguel de Burgos Núñez
(1944-2019)

Pautas para la homilía

En medio de la navidad, la Iglesia celebra la fiesta de la Sagrada Familia. El hecho de que Jesús vivió en una verdadera familia, es una expresión concreta de la Encarnación y de la humanidad de Dios. La fiesta litúrgica de la Sagrada Familia fue establecida por el Papa León XIII para **ofrecer a las familias cristianas un modelo evangélico de vida**.

Las lecturas de la misa se centran en las actitudes de la vida familiar. El **Eclesiástico** resalta la autoridad de los padres (la familia no es "la democracia básica en el seno de la sociedad", en el sentido de un "hombre un voto", como decía el lema de la AIF del 2005) y el respeto y honra de los hijos, ("sé indulgente, no lo abandones y, aunque flaquee su mente, no lo abochornes, ten indulgencia..."). Eso es lo que Dios quiere. Lo contrario sería ofender no solo a los padres sino también a Dios. Es lo que tradicionalmente hemos entendido como **piEDAD familiar**. Las formas y modos de vivirlos cambian y habrá que aplicarlos y encarnarlos en cada momento y lugar.

Las recomendaciones de **San Pablo, en la 2ª lectura**, reproducen los códigos domésticos de la sociedad romana. Algunos son permanentes y fundamentan, lo que hoy entendemos por una familia sana y nutricia: *"la bondad, humildad, dulzura, comprensión, misericordia entrañable; sobrellevaos mutuamente con amor, perdonaos cuando tengáis quejas contra otro, sed agradecidos y, por encima de todo, el amor que es el ceñidor de la unidad y de la paz"*. Otros reflejan las condiciones históricas de la sociedad patriarcal del momento, que hoy resultan inasumibles, por autoritarios incluso machistas: *"mujeres vivid bajo la autoridad de vuestros maridos; maridos amad a vuestras mujeres"*. **En el evangelio** vemos cómo Jesús, cual nuevo Moisés, que huye de la persecución, recapitula la historia de Israel y su éxodo de Egipto hacia la tierra prometida junto con su familia, María y José, germen del nuevo Israel.

En las oraciones de la misa, pedimos repetidamente *"imitar fielmente los ejemplos de la Sagrada Familia"*, *"imitar sus virtudes domésticas"* y se nos dice que Dios nuestro Padre, nos *"ha propuesto a la Sagrada Familia como maravilloso ejemplo"*. **Pero ¿cómo fue la vida de la Sagrada Familia?**

De los 4 evangelios, dos - Marcos y Juan- no nos dicen nada sobre el nacimiento y los primeros 30 años de la vida de Jesús; y los otros dos -Mateo y Lucas- lo hacen más con el propósito de presentarnos quien es Jesús para nosotros que de describirnos cómo vivió realmente Jesús durante esos 30 años. Mateo por ejemplo, a continuación del relato recogido en la misa de hoy, dice que José se retiró con su familia a Nazaret y salta- pasa al encuentro de Jesús ya adulto con el Bautista.

¿Cómo podemos imitar unos ejemplos que conocemos tan poco? Y aunque conociéramos la vida de María, José y Jesús nos resultaría muy difícil imitarla porque las circunstancias familiares de aquella sociedad, y no digamos las de la Sagrada Familia, eran muy diferentes de las familias actuales.

No se trata de reproducir el modelo de familia patriarcal ni de consagrar los "códigos domésticos" vigentes en el Imperio Romano, que recogen algunos textos del Nuevo Testamento. Se trata de contemplar y descubrir la configuración y actitudes que deben animar una existencia familiar, desde el evangelio de Jesús, en cada momento histórico.

Jesús no sancionó ningún modelo de familia. Lo que Jesús predicó no hace referencia a las instituciones, sino a **las actitudes** que debían tener los seres humanos en sus relaciones con Dios y con los demás. Jesús devolvió al Matrimonio y la familia a su forma original y llevó a su plenitud el proyecto originario de Dios: reafirmó la unión indisoluble (Mt 19,8) no como un yugo impuesto a los hombres sino como un don (Papa Francisco, AL, 62) Y la alianza esponsal, inaugurada en la creación, recibió la plena revelación de su significado en Cristo y en su Iglesia (AL, 63). Por supuesto que la realidad a veces queda lejos del ideal, pero este nos orienta y estimula.

A lo largo de la historia se han sucedido diversos modelos (sociales) de familia. Su estructura y dinámica relacional ha cambiado de acuerdo con los cambios sociales. Actualmente estamos viviendo una profunda transformación de la misma debido a la incorporación de la mujer al mercado laboral, el reconocimiento de la igualdad entre los sexos y de los derechos humanos universales, etc. La familiar nuclear, padres-hijos, considerada "Familia Tradicional" tiene menos de 2 siglos de existencia y ha dejado de ser la única y en muchos lugares también la mayoritaria.

Hoy se da la paradoja de la aparición de múltiples formas de familia (un diario nacional enumera 16 en el actual proyecto de familias del gobierno), algunas muy lejanas a lo que históricamente se ha entendido por familia y de su reconocimiento, a la vez, desde hace décadas, como el valor supremo de los europeos, por su importancia para los individuos, para la sociedad, por las funciones sociales que cumple "el mejor ministerio de asuntos sociales" y para la Iglesia.

Por ello es necesario reclamar a las autoridades públicas un mayor apoyo y ayuda a las familias, en lo que España ocupa uno de los últimos lugares de Europa. Y no es cierto, como dicen algunos, que atendiendo a los niños, jóvenes, adultos y ancianos... ya atendemos a la familia. El primer principio de la TGS "el todo es más que la suma de las partes". En el matrimonio, cuando hay amor: "1 + 1 = 3", como indica el título de un conocido libro de terapia.

El nuevo Secretario de la CEE, en unas declaraciones recientes, "pide a la sociedad que no condene a los nuevos modelos de familia y afirma que "la Iglesia tiene derecho a proponer el modelo de familia que marca el evangelio pero eso no significa que condene o excluya a nadie que elija otra opción". "Es nuestra posición, respetamos la de los demás y pedimos que sea respetada".

El Magisterio reciente de la Iglesia ha analizado las luces y sombras de la familia hoy, ha presentado reiteradamente la Belleza y la Buena Noticia de Jesús para la familia y ha ofrecido unas pautas luminosas para la Pastoral de las Familias: **El Papa Francisco proclama** que *"los cristianos no podemos renunciar a proponer el matrimonio con el fin de no contradecir la sensibilidad actual, para estar a la moda o por sentimientos de inferioridad frente al descalabro moral y humano. Estaríamos privando al mundo de los valores que podemos y debemos aportar. La enseñanza sobre el matrimonio y la familia debe inspirarse y transformarse a la luz del anuncio del amor y ternura de Dios para no convertirse en una mera defensa de una doctrina fría y sin vida; el misterio de la Familia cristiana no puede entenderse plenamente sino es a la luz del infinito amor del Padre que se manifestó en Cristo, que se entregó hasta el fin (Amoris Laetitia, 59).*

Pidamos hoy al Señor, por intercesión de María y de José que nuestras familias sean cada día más sagradas y, como creyentes en un Dios de vida, trasmisoras y alimento de la vida en plenitud.



Fray Jesús María Galdeano Aramendía O.P.
Convento San Valentín de Berri Ochoa (Villava)

Evangelio para niños

Fiesta de la Sagrada Familia - 30 de diciembre de 2022



Huida a Egipto y muerte de los inocentes

Mateo 2, 13-15.19-23

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

Cuando se marcharon los Magos, el ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: - Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. José se levantó, cogió al niño y a su madre de noche; se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes; así se cumplió lo dijo el Señor por el profeta: "Llamé a mi hijo para que saliera de Egipto. Cuando murió Herodes, el ángel del Señor se apareció de nuevo a José en Egipto y le dijo: - Levántate, coge al niño y a su madre y vuélvete a Israel; ya han muerto los que atentaban contra la vida del

niño. Se levanto, cogió a Iníño y a su madre y se volvió a Israel. Pero al enterarse de que Arquelao reinaba en Judea como sucesor de su padre Herodes, tuvo miedo de ir allá. Y avisado en sueños, se retiró a Galilea y se estableció en un pueblo llamado Nazaret. Así se cumplió lo que dijeran los profetas, que se llamaría Nazareno,

Explicación

Hoy celebramos la fiesta de la Sagrada Familia, porque Jesús, igual que vosotros, de pequeño vivía con sus padres: José y María. También ellos pasaron sus preocupaciones cuidando de Jesús. Hoy el Evangelio nos cuenta que el rey Herodes quería matar a Jesús por eso los Reyes Magos recibieron un aviso de que no volvieran a ver a Herodes. ¿Cómo acabó todo? Pues Jesús, con José y María tuvieron que huir a Egipto hasta que murió el rey Herodes.